**Creer 19: Donación de mis recursos**

**Rick Brown**

**ChristBridge Fellowship (No denominacional)**

**Tomball, Texas**

**Domingo, 11 de enero de 2015**

Durante los últimos cuatro años he estado siendo el mentor de un chico joven de nuestras escuelas locales. Una de nuestras rutinas es que yo le llevo comida de ChickFilA para el almuerzo. Ya que he estado haciendo esto durante cuatro años, he desarrollado una amistad con una señora que trabaja en el puesto para recoger la comida desde el auto. Ella siempre es amable, tiene una sonrisa en su rostro, y me pregunta acerca de «nuestro chico», así es como llama al chico del que soy mentor.

La semana antes de Navidad estaba recogiendo la comida y vi a la señora Jesse. Le pregunté cómo estaba y si iba a tener vacaciones de Navidad. Dijo que sí, y mencionó que también iba recibir vacaciones de su *otro* trabajo. Yo no sabía que tenía dos trabajos. Esto me hizo ser consciente de su situación, y me fui pensando que ella sería una buena candidata para recibir nuestra ofrenda especial de Navidad.

Esa noche, quería hacer buen uso de mi tiempo, así que comencé a ver mi Facebook. A veces merece la pena ver el Facebook. Me crucé con una publicación que decía: «¡Démosle a la señora Jesse una pequeña alegría de Navidad!». Esas palabras estaban en una placa colgada de una de las vacas de adorno de ChickFilA.

Cuando leí más a fondo, me di cuenta de que era una campaña de GoFundMe para la señora Jesse que yo conocía (<http://www.gofundme.com/is8hmk>). Pero la campaña acababa de terminar, así que me perdí de poder colaborar. La meta original eran $1.000, y el total recaudado fue de $4.830. A la mañana siguiente, le fue presentado un cheque por valor del dinero recaudado en 18 días por 115 personas. Las personas donaron de sus recursos para ayudar a alivianar la carga de otra persona.

GoFundMe fue lanzada el 10 mayo de 2010, y es la plataforma número uno en el mundo de financiamiento colectivo para causas personales y eventos de la vida.[[1]](#footnote-1) La «financiación colectiva» es la práctica de recaudar fondos para un proyecto usando las contribuciones de un gran número de personas, normalmente vía Internet.

El apóstol Pablo hizo algo de financiación colectiva, pero él tuvo que usar apelaciones personales y cartas. Podemos leer acerca de ello en 2 Corintios 8 y 9. Esta es la causa para la cual Pablo estaba recaudando dinero: la iglesia en Jerusalén y sus pobres.

Los cristianos en **Jerusalén** estaban pasándolo mal económicamente. Los judíos en Jerusalén pudieron haber aislado a los cristianos judíos del sistema económico. Esta es una de las formas de persecución que pudieron haber tenido que soportar. También, sabemos por Hechos 11.28 y del historiador judío Josefo que hubo una hambruna en Judea entre los años 44 y 48 d.C. [[2]](#footnote-2) Esa pudo ser parte de la causa de la pobreza entre los cristianos en Jerusalén.

Pablo vio una necesidad y desplegó a las tropas para ayudar. Y muchos lo hicieron. «**Macedonia** y Acaya *tuvieron a bien* hacer una colecta para los hermanos pobres de Jerusalén. Lo hicieron *de buena voluntad*…» (Romanos 15.26-27).

Podrías pensar que los que dan son los que más tienen. Podrías pensar que Macedonia y Acaya vivían tiempos económicos robustos y tenían dinero para gastar de sobra. No es así. Pablo diría más adelante, en 2 Corintios, que a pesar de su «extrema pobreza», «abundaron en rica generosidad» (2 Co 8.2). Ellos estaban experimentando la pobreza también, pero aún así dieron a aquellos que estaban en necesidad.

Lo mismo se aplica hoy día. Escucha estas estadísticas:

Los estadounidenses que ganan menos de $10.000 dieron el 2,3 por ciento de su ingreso a organizaciones religiosas… mientras que aquellos que ganan $70.000 o más dieron tan sólo el 1,2 por ciento… los hogares de cristianos comprometidos que ganan menos de $12.500 al año dan casi el 7 por ciento de su ingreso, unas cifras que ningún otro hogar con otros ingresos bate excepto los que superan los $90.000 (ellos dan el 8,8 por ciento). De hecho, en términos absolutos, los cristianos más pobres dan más dólares que nadie excepto los cristianos más ricos».[[3]](#footnote-3)

*La gente que tiene poco en cuanto a recursos tiende a dar más de sus recursos.* Los macedonios lo hicieron.

Pero **la iglesia de los Corintios** no. Pablo tiene que lanzarles el reto de que den. Así es como lo hace:

* Cuenta la historia de los macedonios como ejemplo de dar (2 Co 8.1-5).
* Les dice que Tito va a facilitar el hecho de que den (2 Co 8.6, 16).
* Les exhorta a sobresalir no sólo «en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros», sino también en «esta gracia de dar». Está hablando acerca de dar a los pobres de Jerusalén (2 Co 8.7).
* Dice que su ofrenda es una prueba de que su amor es genuino (2 Co 8.8).
* Y finalmente les recuerda que habían prometido dar un año antes y ahora tenían que terminar lo que habían comenzado (2 Co 8.10; 9.5).

Los corintios tenían dinero. Tenían recursos. Simplemente no los habían compartido.

Los macedonios tenían pobreza extrema. Tenían pocos recursos. Compartieron lo que tenían.

¿Cuál fue la diferencia entre los dos grupos? ¿Y cuál es la diferencia entre grupos similares en la iglesia hoy día? Pablo señala a la clave que hizo que su campaña de GoFundMe tuviera éxito en 2 Corintios 8.9: «Ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que aunque era rico, por causa de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos».

Yo me sé este versículo de memoria desde 1987. Estábamos preparando a un grupo de adolescentes para ir a Haití a trabajar con los pobres allí. Queríamos ayudar a que los niños entendieran que, como seguidores de Jesús, nos sacrificamos a nosotros mismos para ayudar a otros. Este versículo parecía mejor que cualquier otro para ayudarles a hacer la conexión.

En una de nuestras últimas reuniones antes de volar a Haití tuvimos una comida de equipo. Era una comida simple de arroz y frijoles, similar a lo que tendría la gente a la que estarían sirviendo, y ellos estaban ansiosos por comer.

Pero antes de poder comer tenían que recitar este versículo. Y lo hicieron. Cada uno de ellos habló las palabras de Pablo antes de tomar sus platos para que les sirvieran la comida. Hablamos acerca de cómo Jesús nos sirvió para que nosotros pudiéramos servir a otros.

*Los problemas con el dinero en las iglesias rara vez son problemas financieros. Normalmente son problemas espirituales.* El donar de nuestros recursos ocurre libremente cuando vemos a Jesús y su sacrificio. Por eso Pablo no propone este hecho de dar a la iglesia en Jerusalén como una orden (2 Co 8.8). Por eso Pablo dice: «Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría». Él se conforma con enseñar a Cristo y dejar que Cristo eche raíces en sus vidas.

Cuando Cristo echa raíces, se produce el dar. **La gracia de Jesús *entonces* es la razón de nuestra generosidad *ahora.***

Esa es la diferencia entre las iglesias tacañas y las iglesias generosas. Las iglesias generosas creen lo que Pablo enseña, que «El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará» (2 Co 9.6).

¿Qué tipo de cosecha quieres en tu vida? Pablo no está diciendo que cuanto más des de tus finanzas, más finanzas recibirás. Él está diciendo que a medida que aprendes a dar, Dios te dará todo lo que necesites. Tal vez no todo lo que quieras, pero sí todo lo que necesites.

¿Quieres que se desarrolle en ti más un espíritu generoso? Pablo nos muestra cómo puede suceder eso.

Primero, **mantén tus ojos fijos en Jesús.** No darás por compulsión o coacción, sino que darás porque tu vida se centra en Cristo. Él dejó las riquezas del cielo y se hizo pobre para que tú y yo podamos disfrutar de las riquezas del cielo. Pablo dice en Efesios 1.7 que Dios en su misericordia nos dio vida cuando estábamos muertos en nuestros pecados, nos exaltó junto con Cristo y nos sentó en los lugares celestiales, «para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús» (Efesios 2.7).

Cuando veas lo que te ha sido dado por medio de Cristo, querrás dar.

Pero después necesitarás pasos prácticos para dar. Pablo no nos decepciona. En 1 Corintios 16.2, incluye algunos principios para dar generosamente.

***Dar el primer día de cada semana.*** Damos lo primero de lo que Dios nos ha dado y lo damos el primer día de la semana cuando el pueblo de Jesús está reunido para adorar.

***Cada uno da.*** Nadie está exento de dar. Dios nos ha hecho administradores de lo que nos ha dado, ya sea poco o mucho. Si piensas que comenzarán a dar «algún día» cuando tus ingresos sean mayores, estás equivocado. Jesús enseñó: «El que es honrado en lo poco, también lo será en lo mucho; y el que no es íntegro en lo poco, tampoco lo será en lo mucho» (Lucas 16.10). La generosidad empieza ahora, no después.

***Cada uno debe dar según haya prosperado y en oración.*** A pesar de que una respuesta común a «¿Cuánto debo dar?» es el 10% basado en un malentendido de la naturaleza y el propósito de la ofrenda en el Antiguo Testamento, nunca en el Antiguo Testamento se requiere ninguna cantidad ni porcentaje. En lugar de eso, cada creyente debe dar lo que hay en su corazón. «Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría». Si nunca le has pedido a Dios que te dirija en cuanto a lo que das, debes hacerlo. Y sea lo que sea lo que te guíe a dar, dalo con alegría y hónrale con tu regalo.

***Dar extra para causas extra.*** De eso se trataba esta colecta. Las primeras iglesias tenían necesidades semanales entre los suyos para las que daban. Pero ahora había una necesidad a la que, junto con otras, se llamaba a participar a través del dar a la iglesia de los corintios.

Y hay causas extra. Personas que, sin ser su culpa, pierden sus trabajos y están batallando para poder poner comida en la mesa hasta que encuentren el siguiente trabajo. Organizaciones que necesitan contribuciones para ayudar a dar de comer a los pobres y a los indigentes. Clínicas que existen para ayudar a aquellos sin seguro médico y que tienen pocos ingresos.

Hay necesidades de sobra. Y también hay recursos de sobra. Estos recursos están esperando en nuestra cuenta bancaria. Cuando la gracia de Dios en nuestras vidas nos sobrecoge, nuestro apego a esos recursos disminuirá mientras nos apegamos más a Él.

Por lo tanto, ¿qué debes soltar? Una buena práctica, especialmente al comienzo del año, es revisar tu presupuesto y tus patrones de gastos. Muchas de las veces cuando pensamos que no tenemos mucho dinero para gastar, realmente sí lo tenemos. ¡Simplemente no estamos fijándonos bien en qué lo gastamos!

A medida que repasemos los últimos meses, podemos pedirle a Dios que nos muestre patrones en nuestros gastos. Podemos comenzar a ver dónde están nuestras prioridades en nuestros hábitos económicos. Si en algún área descubrimos que Dios no es una prioridad, puede que tengamos que hacer algunos cambios.

Recuerda que Jesús, al que Pablo presenta como nuestra razón para dar, dijo que sólo podemos servir a uno de dos señores: Dios o el dinero. [[4]](#footnote-4) Te puedo decir basándome en la Escritura y en la experiencia que *el dinero es un pésimo señor.*

Por a Dios primero en cuanto al dar.

Deja que Cristo sea tu ejemplo.

Ten un espíritu alegre en tu generosidad.

Descubrirás que dar una pequeña alegría de Navidad puede ocurrir durante todo el año.

1. http://www.gofundme.com/about-us/ [↑](#footnote-ref-1)
2. Antigüedades iii. 15. 3; xx. 2. 5; 5. 2 [↑](#footnote-ref-2)
3. Scrooge Lives! Why we're not putting more in the offering plate. And what we can do about it. Rob Moll/ 5 de diciembre de 2008 http://www.christianitytoday.com/ct/2008/december/10.24.html?start=2 [↑](#footnote-ref-3)
4. Mateo 6.24 [↑](#footnote-ref-4)